

MÚSICA

Proyección
externaLa necesaria amplificación
de la vida musical ovetense

COSME MARINA

Llama la atención que pese al espectacular peso que la lírica o la música clásica tienen en el panorama cultural asturiano, sobre todo con Oviedo como gran referencia, apenas se logre institucionalmente un mayor aprovechamiento de esta actividad para reforzar la imagen externa del Principado.

¿Qué razones lleva a que sólo desde los propios focos emisores se logre una cierta labor de proyección? ¿Por qué el Gobierno del Principado no es capaz de articular una política coordinada y coherente en este ámbito?

Sólo las propias orquestas o algunos intérpretes y músicos consiguen, gracias a la calidad objetiva de su trabajo, salir fuera y que se conozca lo que aquí se está trabajando. Los propios directores titulares de nuestras orquestas, ahora **Rossen Milanov** y **Marzio Conti**, tienen una primera reacción de asombro cuando conocen a fondo la actividad musical ovetense. Pero el siguiente paso es de desconcierto ante la dificultad para que todo ese caudal creativo sea un exponente del Principado y trascienda con la fuerza que debiera. Ahí es donde llega la gran carencia. Si observamos los grandes núcleos musicales europeos, aúnan ambos factores: una actividad musical de primer orden –con formaciones propias e invitadas, en un continuo y enriquecedor trasvase– y un apoyo institucional del que participan ámbitos locales, regionales e incluso estatales. Con sólo estudiar, de manera superficial, el estímulo que Alemania, Austria, Inglaterra y Francia dedican a sus respectivos festivales o ciudades musicales, se torna más evidente la orfandad asturiana. No recuerdo una campaña regional, por parte del Principado de Asturias, capaz de sacar partido a esto. Y no me refiero a alguna actuación puntual, sino a un plan estratégico bien definido y pautado en el tiempo.

Es bien sabido que Oviedo es la única capital autonómica de España sin equipamiento escénico regional. Es un hecho singular y que no requiere mayores comentarios, puesto que habla por sí mismo. Con lo cual siempre da la impresión de que a las instancias regionales les cuesta apostar por este ámbito de manera decidida. Falta, en este caso, directrices regionales claras, un plan de acción y de estímulo que se implique con la actividad de manera más decidida, pero que también sea capaz de generar una estrategia de difusión común y que permita ganar al Principado peso en un sector en el que, a día de hoy, es líder. Una política cultural encaminada a reforzar lo que funciona creo que es inteligente y que la propia sociedad lo agradece. Estamos ante un mundo en el que el consenso entre diferentes ideologías es muy fácil. Sólo hace falta tener voluntad y ganas de trabajar por el bien común. Luego las medallas quedan repartidas y todos tan contentos. Si en el momento más feroz de la crisis Oviedo es capaz de aguantar con energía y decisión, esto debiera ser un acicate, de una vez por todas, para establecer puentes y trazar una línea de trabajo encaminada a potenciar externamente el amplio caudal creativo de la música asturiana.

ARTE

Jorge Flórez, la escueta
y sensible geometríaAun desde la reducción formal posminimalista, su obra no carece
de un depurado y casi siempre contenido esteticismo

RUBÉN SUÁREZ

Jorge Flórez.

Esculturas y pinturas.
Galería Guillermina Caicoya, Oviedo.
Hasta el 31 de mayo.

En los tiempos en que el expresionismo abstracto era la tendencia hegemónica en los Estados Unidos, el pintor y escultor neoyorquino **Ellsworth Kelly** participaba en el desembarco de Normandía. Tiempo después, ya dentro de la generación pospictórica, figuraba entre los artistas que, cansados de la sublimidad y la apasionada expresión de lo subjetivo, retomaban ideas y lecciones del casi olvidado arte constructivo para crear una obra más fría y objetiva dando paso a movimientos como el «hard edge» abstracción y, en definitiva, el «minimal art». En algunos casos sin perder del todo la conexión con lo anterior. Por ejemplo, de la obra de Ellsworth Kelly se escribió que «con sus esculturas de aluminio de curvas elegantes había forjado a partir de 1959 una línea de unión entre los grandes lienzos monocromáticos de Barnett Newman y el minimalismo». Y también que hacía una obra minimalista antes de que el término fuera acuñado.

Recordé esto porque no me pareció la obra de Jorge Flórez ajena a esa línea

de unión o parentesco, en el caso de Kelly como un minimalista «avant la lettre» y en el caso del muy joven e interesante artista asturiano (Gijón, 1984) como una derivación de la tendencia. El americano, con sus grandes áreas geométricas de intensos colores planos, y el gijonés, con sus esculturas también «elegantes», pero de matemática precisión y escueta y personal geometría. Pueden compartir en su obra el reduccionismo lingüístico, el rigor de lo constructivo y, al mismo tiempo, desde su poética desnudez, sugerencias de lo sensorial.

La obra de Flórez se integra en un contexto de creación propio de las modernas prácticas escultóricas

Jorge Flórez, licenciado en Bellas Artes por la Universidad del País Vasco, es un artista que, sin renunciar al legado inspirador de la escultura asturiana y vasca, y se nota, produce una obra que, desde un personal ámbito de sensibilidad, se integra en un contexto de creación propio de las modernas prácticas escultóricas, en el muy amplio, vago y plural ámbito del llamado posminimalismo que se hizo posible desde la pérdida de especificidad de la escultura y la espectacular expansión de sus límites.

En las piezas de escultura, la escueta y despojada geometría de Jorge Flórez no está desprovista de un depurado y casi siempre contenido esteticismo, lo que significa que la reducción formal no se traduce en la producción de diseños de neutras estructuras de antiexpresividad semántica. Dentro de la sobriedad de su lenguaje escultórico las obras tienen la virtualidad de establecer una relación directa y cálida con el espectador atento y proclive a ella, desde una leve curvatura hasta la relación espacial entre los planos o los cortes, los pliegues, los ensamblajes o las armoniosas quiebras de las superficies. De tal modo que la economía de medios disciplina el placer estético sin negarlo, y aun cuando es más radical la ocultación de lo expresivo se mantiene la tensión del enigma, en cierto modo romántico, entre lo manifiesto y lo latente detrás de la apariencia de estas pulidas superficies pintadas en las que el color se nos antoja no tanto epidérmico, aplicado, como propio de la forma, lo que parece hacer de lo visual táctil.

Aun cuando la escultura es la parte más notable y abundante de la exposición, también tienen notable interés y atractivo las pinturas sobre papel, muy imaginativas y gratificadamente complejas, en las que se enfatiza el discurso constructivista, pero traducida la lección de lo clásico a la forma innovadora del discurso tecnológico y neogeométrico. Es ya Jorge Flórez uno de los más interesantes y personales creadores asturianos de esta tendencia artística.

EXPOSICIONES

Oviedo

Colección permanente

Museo de Bellas Artes de Asturias. (C/ Santa Ana, 1-3). De Martes a viernes, de 10.30 a 14.00 y de 16.30 a 20.30 horas. Sábados, de 11.30 a 14.00 y de 17.00 a 20.00 horas. Domingos y festivos, de 11.30 a 14.30 horas.

Ideas para un jardín planetario

Colaboran Regina Dejiménez, Joaquín Vila, Akvile Misiviçute y Lorena Lozan, entre otros.

Lola Orato-Espacio de Arte (Oscura, 9). Hasta el 19 de mayo. De martes a miércoles, de 18 a 21 horas, y de miércoles a sábado, de 11 a 14 y de 18 a 21 horas. Domingos, de 11 a 14 horas.

«Obras de la colección»

«Close»

Galería Vértice (Marqués de Santa Cruz, 10). Hasta junio. De 12 a 14 y de 17 a 21 horas.

Joan Lacomba

«Recortes» (instalación)

Lan

«Y se hizo el amor»

Roland Quélven

«Icaro» (videoarte)

Galería Texu (Postigo Bajo, 13). Hasta el 10 de mayo. De 11 a 13 y de 17 a 20 horas. Sábados, de 12 a 14 horas.

Manuel Beltrán

Galería Dasto (San Bernabé, 15). Hasta el 17 de mayo. De lunes a viernes, 18 a 21 horas.

Jorge Flórez

«Serie R-70»

Galería Guillermina Caicoya (Asturias, 12). De lunes a viernes, de 10.30 a 14.00 y de 17.00 a 21.00 horas. Sábados, de 12.00 a 14.00 y de 18.00 a 21.00 horas.

Lola Catalá

Sala Murillo (Marqués de Pidal, 17). De lunes a sábado, de 18 a 21.30 horas.

Rogelio Menéndez

«De tu mano silencios»

Manuel Blázquez

«Discontinuum»

Sala de arte Alfara (Rafael Gallego, 16). Hasta el 19 de mayo. Lunes a viernes, de 9.30 a 13.30 y de 16.30 a 20.30; sábados, de 10.30 a 13.30 horas.

Javier del Río

«La luz de Javier del Río»

Sala de Exposiciones Sabadell-Herrero (Suárez de la Riva, 4). De lunes a sábado, de 11 a 14 y de 17 a 21 horas.

Marta Serrano

«Amor ilustrado»

Sala del BBVA (San Francisco, 2). Hasta el 10 de mayo. De lunes a sábado de 18 a 21 horas y domingos de 12 a 14.

Gijón

Julien Guinet

«Les formes et les couleurs, ça ne se discute pas...»

Galería El Arte de lo Imposible (Jacobo Olañeta, 10). Hasta el 29 de mayo. De lunes a sábado, de 11 a 14 y de 18 a 21 horas.

Jitka Hanzlová

«Fotografías»

Centro de Cultura Antiguo Instituto (Jovellanos, 21). Hasta el 2 de junio. De lunes a viernes, de 18 a 21 h. Sábados, de 11 a 14 y de 18 a 21, y domingos y festivos, de 11 a 14 horas.

Cristobal Toral

Propuestas Van Dyck (Casimiro Velasco, 12). Hasta el 11 de junio. De lunes a sábado, de 11.30 a 14 y de 17.30 a 21.30 horas

José Paredes

«Zapatos exclusivos».

Museo Barjola (Trinidad, 17). De martes a sábado, mañanas 11.30 a 13.30 y tardes de 17.00 a 20.00 h. Domingos y festivos, de 12.00 a 14.00 horas.

Picasso. Los 42 estudios sobre papel para el «Guernica»

Fundación Museo Evaristo Valle (Camino de los Nardos, 136). Martes a sábado, de 17 a 20 horas; domingos y festivos, de 12 a 14 horas.

Leo Cobo

«Bio»